

que los pelos de la cabeza estaban pegados unos á otros y todas las partes del cuerpo llenas de costras. Se intentó limpiarle con agua, pero el yurumi se defendió de tal modo que hubieron de abstenerse de esta tentativa, y como el animal no tocaba tampoco nunca el agua que se le había puesto para beber, se creía que tuviese aversión á este elemento esencial de la vida. Pero luego se experimentó que se bañaba con visible gusto en un barreño grande, limpiándose completamente despues de repetidas oblaciones. Lo mismo se divertía en un estanque y hasta nadaba alegremente en los sitios donde este era hondo.

El hormiguero, concluye Noll, no tiene solamente en el concepto del hombre un aspecto extraño, sino que produce tambien en la mayor parte de los animales el efecto de la sorpresa y hasta el del terror; esto se vió cuando quisieron alzarle en la caseta de los monos. Gran terror se apoderó de todos los habitantes de la misma; los monos metieron un ruido infernal y se agitaron furiosamente, de tal modo que se tuvo que cubrir sus jaulas y hasta un chimpancé se metió entre la paja de su aposento al ver aquella horrible criatura.

EL TAMANDÚA TRIDÁCTILO—TAMANDUA TRIDACTYLA

Entre los otros hormigueros que viven en los árboles, el tamandúa ó caguare de los guaranis (*Myrmecophaga tridactyla*, *bivittata*, *nigra*, *mysura*, *ursina* y *crispa*, *tamandua tradactyla* y *bivittata*) se parece mucho á sus congéneres; sin embargo se le considera como tipo de un subgénero especial del mismo nombre, porque tiene en las patas anteriores cinco dedos y en las posteriores cuatro y además la cola prehensil. Segun nos dice Azara, la palabra *caguare* significa el *fétido del bosque*, calificativo que, segun se dice, es bastante fundado; los españoles le llaman *hormiguero pequeño*, los portugueses *tamandúa*.

CARACTÉRES.—Mide poco mas ó menos un metro de largo, contándose unos 0",60 para el cuerpo; la altura media es de 0",30 á 0",35. Vemos, pues, que llega apenas á la mitad de la talla de la especie anterior. A pesar de su gran semejanza con esta, es casi mas feo que su congénere. Su cabeza es en proporcion menos prolongada, y el hocico no tan prominente; la mandíbula superior mas larga que la inferior; las orejas ovales y separadas de la cabeza; el cuello grueso; el tronco ancho; los piés son parecidos á los del hormiguero; las uñas de las patas anteriores, encorvadas y lateralmente comprimidas, miden de 0",25 á 0",50 de largo, y las de las posteriores, mas cortas y poco corvas, son iguales entre sí. Tiede la cola prehensil, gruesa, cilíndrica y truncada, con vigorosos músculos. Pelos cerdosos, brillantes y ásperos cubren el vello, el cual á su vez apenas es, menos recio que las cerdas, y no se distingue sino por ser un poco rizado. Ambas clases de pelo son casi de igual longitud; los de la cabeza son cortos, y los otros de 0",08 de largo. En el ángulo superior de la espaldilla los pelos forman una especie de raya, de modo que la punta de los unos se dirige hácia adelante, y la de los otros hácia atrás. El pelaje, á excepcion del negro círculo que rodea los ojos, es blanquizo amarillento en la cabeza, en la nuca, en el lomo, en el pecho, en los miembros anteriores desde la mitad del antebrazo, y en los posteriores hasta la rodilla. Pasa sobre el lomo una faja negra que aranca del cuello, corre por los costados ensanchándose rápidamente, de modo que cubre por completo los muslos. La punta del hocico, los labios, los párpados y la planta de los piés son negros y sin pelo; las orejas y la cola están cubiertas de escasos pelos (fig. 108).

Los individuos jóvenes son de un color exclusivamente

blanco amarillento, y á los dos ó tres años adquieren el pelaje del adulto. Pero tambien en estos presenta el color notables variaciones; hay individuos que tienen un círculo negro al rededor del ojo; otros que son de color gris ó rojizo amarillento en vez de blanquizo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este animal habita casi los mismos países que el anterior, pero se extiende hasta el Perú.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Hasta ahora sabemos muy poco sobre la vida de estos curiosos animales.

En el Brasil y en el Paraguay se le encuentra por todas partes, en los cantones solitarios, en el linderó de los bosques, en los jarales y á veces cerca de las habitaciones.

No está siempre en el suelo: aunque sus movimientos sean pesados como los del perezoso, trepa empero á los árboles con bastante habilidad y se agarra cuidadosamente con su cola prehensil, y tambien cuando se sienta, como lo hacen los verdaderos ateles. Su marcha es mas rápida que la del yurumi, pero muy lenta; por todos sus movimientos debemos considerar al animal como un perezoso estúpido. Cuando duerme se apoya sobre el vientre, se sujeta con la cola, inclina la cabeza sobre el pecho y la cubre completamente con sus miembros anteriores. Como el hormiguero, aliméntase principalmente de hormigas y en especial de las que viven en los árboles. El príncipe de Wied no ha encontrado en el estómago de este animal mas que térmitas, hormigas y larvas de estos insectos, pero cree que tambien come miel. Se encuentra además tierra y pedacitos de madera entre el alimento tragado por él. Pocas veces se oye su voz.

Se dice que en la primavera pare la hembra un hijuelo y que lo lleva mucho tiempo á cuestras.

A Hensel debemos un suplemento de lo anterior. «Aunque el tamandúa sea mucho mas frecuente que el gran hormiguero, le he encontrado solamente en los linderos de las selvas vírgenes. No lo he visto nunca en el interior de las mismas y tampoco lo he observado en los campos distantes de los bosques. Varios de los individuos que yo he recogido han sido cogidos en altos árboles. Este animal intenta siempre librarse de sus perseguidores, pero lo hace sin apresurarse. Cuando le alcanza un hombre ó un perro, se pone derecho sobre sus piernas posteriores, como los osos, y espera gruñendo al adversario, pero no le ataca nunca. Su mano posee, además de las grandes garras corvas y puntiagudas, una prominencia callosa, dura como cuerno y muy desarrollada; con las garras coge, con la rapidez del rayo, á su enemigo, comprimiéndole contra la callosidad. Yo he visto cómo un tamandúa, que ni siquiera era adulto, inutilizaba dos perros grandes, cogiendo al uno por la nariz y al otro por el labio superior, y reteniéndolos así, derecho en medio de ellos, con los brazos extendidos. En tal caso suele el cazador cortar al valiente animal los nervios de las articulaciones de las manos para obligarle á soltar la presa. La insensata inclinacion á matar de los brasileños, se dirige tambien contra este inocente y útil animal. El brasileño no puede efectivamente abstenerse de apearse de su caballo cuando llega á ver un tamandúa y de henderle la cabeza con su gran cuchillo, abandonando el cadáver á los buitres. Lo hace tan solo para probar la fuerza y el filo de su navaja.»

Tambien se han traído algunos tamandúas vivos á Europa, particularmente á Londres. Bartlett encerró en su propio cuarto el primer individuo de esta especie que obtuvo para poder estudiar mejor. Este subía rápidamente con ayuda de sus poderosas y ganchudas garras y de la cola prehensil á los diferentes muebles, y saltaba, cuando se había hecho mas familiar, desde allí á los hombros de Bartlett, poniendo el

hocico puntiagudo y la lengua larga y vermiforme en todos los pliegues del vestido de su amo, y tocándole las orejas, nariz y ojos de un modo poco agradable. Mas tarde, cuando se acercaba una persona al tamandúa, se llegaba pronto á la reja de la jaula, pasando ligeramente la lengua por la mano que se le tendía para examinarla; pero debía uno guardarse de no dejarse coger los dedos con las garras. Se alimentaba este animal de leche con bizcocho dulce y carne finamente cortada, lo que le producía buen humor y salud.

El tamandúa exhala un fuerte olor de almizcle, particularmente cuando está enfurecido, cuyo olor de tal modo penetra en su carne, que ya no se puede aprovechar para alimento del europeo; sin embargo, los indios y los negros la comen y hasta colocan trampas con el objeto de apoderarse del animal; los cazadores brasileños utilizan la piel y con ella hacen fundas para sus escopetas.

EL HORMIGUERO ENANO—MIRMECOPHAGA DIDACTYLA

CARACTÉRES.—El hormiguero enano ó de dos dedos (*Myrmidon* ó *Cyclothurus didactylus*) es el tipo del último subgénero de la familia; tiene el tamaño de la ardilla ó sea 0",40, de los cuales corresponden 0",18 á la cola. Las patas anteriores llevan cuatro dedos, las posteriores cinco.

El pelaje es sedoso, rojo de zorro en el lomo y gris en la parte inferior del vientre; los pelos son de color gris pardo en su parte inferior, negros por arriba y de un amarillo pardo en la punta. El color sufre algunas variaciones.

La estructura interna no difiere mucho de la de sus otros congéneres. Aunque de pesadas formas, este animalito no deja de ser gracioso por lo bello de su pelaje.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Es reducido el punto donde habita este animal; hasta ahora solo se le ha encontrado en el norte del Brasil y en el Perú, por consiguiente en regiones situadas entre el 10° de latitud sur y el 6° de latitud norte. En las montañas llega á menudo á una altura de 600 metros sobre el nivel del mar. Escapa fácilmente á las miradas del cazador, no solo por su pequeña talla, sino tambien porque vive siempre en el interior de los mas espesos bosques.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El cicloturo vive solitario como los demás mirmecofágidos; solo en la época del celo es fácil ver juntos al macho y á la hembra; es nocturno y todo el día duerme entre las ramas; sus movimientos son torpes, lentos y pausados, aunque trepa con agilidad, para lo cual se sirve de su cola.

Hormigas y térmitas, y acaso tambien abejas é insectos que se encuentran en los árboles, constituyen su alimento. Si coge una pieza voluminosa, se sienta, segun se dice, lo mismo que la ardilla, y con sus patas delanteras se la lleva á la boca. Procura defenderse si se le ataca, pero su debilidad no le permite resistir al mas pequeño enemigo y hasta los buhos de regular talla le hacen sucumbir. Nada sabemos de su propagacion.

Dice Bates que tuvo ocasion de ver, aunque por poco tiempo, un hormiguero enano, que un indio había encontrado en el hueco de un árbol del cual lo colgaron. Mientras no se le irritaba permanecía en la misma posicion, colgado como los perezosos; pero apenas se le molestaba, se cogía á la rama con la cola y las patas posteriores, defendiéndose con las anteriores á manera de los gatos. Durante la noche conservó la misma postura en que Bates le había dejado por la mañana. Llévóselo este á su casa y lo colocó en un árbol del jardín; al día siguiente había desaparecido.

LOS MÁNIDOS—MANIDIDÆ

CARACTERES.—Los mánidos son hormigueros con

coraza; pero las diferencias que existen entre ambos grupos son bastante considerables y esenciales para que nos parezca justificado el reunir á los primeros en una sub-familia independiente.

El cuerpo de todos los animales pertenecientes á este grupo está cubierto en el lomo de grandes escamas córneas en forma de hojas, sobrepuestas como una serie de tejas ó como las piezas de una piña. Esta cubierta es la señal mas característica de la sub-familia, y único en su género; pues las corazas de los armadillos y de los clamidóforos no recuerdan sino vagamente esas extrañas formaciones córneas, que mas bien pueden compararse con las escamas de un pez ó de un lagarto, que con cualquier otra parte de la piel de un mamífero.

Los mánidos presentan además los caracteres siguientes: cuerpo prolongado; cola larga; cabeza pequeña; hocico cónico y puntiagudo y las piernas cortas, con cinco dedos, armados de fuertes uñas propias para escarbar. Únicamente la garganta, la parte inferior del cuerpo y la cara interior de las piernas carecen de escamas; la forma de todas estas es romboidal; una de las puntas penetra en la piel; los bordes son sólidos y cortantes, esta disposicion les facilita una gran movilidad; se pueden apartar á uno ú otro lado, bajarlas ó levantarlas.

En las partes desnudas y en medio de las escamas hay pelos finos, entre los cuales los del vientre se gastan á veces por completo; el hocico está cubierto de una piel dura, casi córnea, pero sin escamas.

Su estructura interna recuerda vivamente la de los mirmecofágidos. Las mandíbulas no tienen dientes; poseen desde 14 hasta 16 vértebras dorsales, 5 lumbares, 3 sacras y de 24 á 46 caudales; las costillas son anchas y sus cartílagos se osifican casi por completo, cuando llega á cierta edad el individuo. Los huesos de los pómulos son muy fuertes, el esternon ancho; los del carpo tienen mucha consistencia. A derecha é izquierda de la columna vertebral, como sucede en el erizo, se extiende un músculo especial muy ancho, lo que permite á los mánidos enroscarse en forma de bola. La lengua es bastante larga y protráctil; muchas glándulas salivales, que por su desarrollo casi llegan al esternon, segregan el líquido viscoso que las cubre.

Podemos apenas describir el modo de vivir de todos los mánidos en general, porque sabemos aun tan poco sobre ellos, que solo conocemos las particularidades de las especies.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El Africa central, todo el sur del Asia y algunas islas del archipiélago Indico, son la patria de estos curiosos animales.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Habitan en las estepas y los bosques, en las montañas y llanuras; viven regularmente solitarios en guaridas que ellos se construyen, en las cuales se ocultan todo el día. En el Kordofan vi muchas madrigueras del *abu kirsha* de los árabes. Sin embargo, solo una vez pude adquirir un individuo, pues casi todas las guaridas estaban deshabitadas. Es muy posible que abran los mánidos, como hacen los hormigueros y armadillos, un hoyo al amanecer, si es que están lejos de su habitacion. Segun se ha observado en cautivos, duermen todo el día, con la cabeza oculta debajo de la cola; al anochecer se despiertan y marchan en busca de su alimento. Su paso es lento, se mueven de un modo extraño. El mánido no anda sobre las cuatro patas, sino apoyándose sobre las posteriores, con el cuerpo casi horizontal, la cabeza inclinada al suelo, las anteriores dobladas, de modo que las uñas tocan casi al suelo; la cola sirve de punto de apoyo. Muchas veces ni siquiera se sirven de esta, sino que la llevan tendida ó con la punta levantada, y sin embargo, conservan siempre el equilibrio; en

ciertas ocasiones se ponen también derechos para mirar alrededor.

Todos los movimientos de los mánidos son pesados y apenas interrumpidos por algunos saltos rápidos, pero torpes; trepan sin embargo. Tennent ha observado esto, al menos en el pangolin de los malayos.

«Siempre había creído, dice, que el pangolin no podía subir á los árboles, pero me he convencido de lo contrario, por uno de estos animales que tenía yo cautivo. Trepaba con bastante agilidad á los árboles en persecución de las hormigas de mi jardín, valiéndose de las uñas y de la cola para cogerse oblicuamente al árbol.» Otro individuo que observó Burt, procuraba siempre encaramarse por las paredes; algunos otros

viajeros han asegurado que los mánidos se servían de las escamas algo erizadas de su cola para sostenerse en los árboles.»

«Para observar su manera de vivir, me escribe Hasskarl, he comprado en Java varias veces mánidos; pero nunca los he tenido mucho tiempo, porque no tenía espacio conveniente donde ponerlos, hallándome obligado á ligarlos por una de sus escamas con una cuerda á un árbol. Por este trepaban muy rápida y hábilmente; pero creo que también por tierra avanzan bastante, porque nunca he podido apoderarme de los que, dejando su escama atada á la cuerda, se me habían escapado.»

La voz de los mánidos no la he oído nunca, y si únicamente

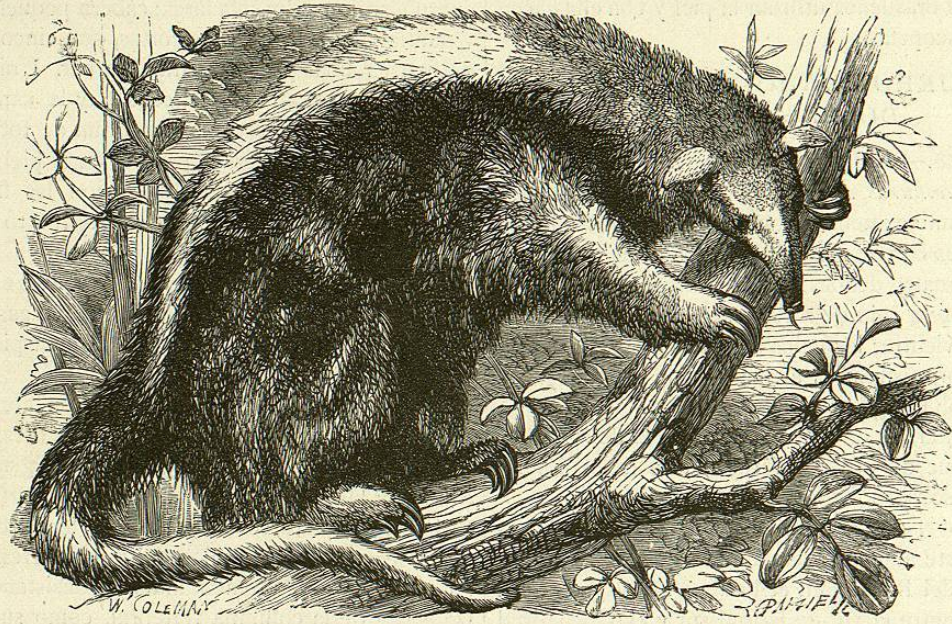


Fig. 108.—EL TAMANDUA TRIDÁCTILO

una especie de ronquido. A lo que parece, el oído y la vista son defectuosos y aun el olfato, que les sirve de guía cuando cazan, por lo visto no está muy desarrollado.

De cierto, nada se sabe acerca de su propagación; la hembra no parece más que un hijuelo cada vez, el cual nace cubierto de escamas suaves, estando poco desarrolladas las del hocico: mide 0",30 de largo.

Swinhoe recibió una familia compuesta de los dos padres y de tres pequeños; véase pues cuán poco valor debemos atribuir á las noticias antiguas y cuán poco ha sido observada hasta ahora la historia de la reproducción de estos extraños animales.

CAUTIVIDAD.—Si se cuidan bien, se pueden conservar los mánidos cautivos; se acostumbran fácilmente á la leche, pan y granos, aunque prefieren siempre los insectos.

USOS Y PRODUCTOS.—Los indígenas comen su carne, que les parece tener buen gusto, y con la coraza hacen varios adornos; las escamas pasan, entre muchos pueblos del Africa central, como remedios mágicos ó talismanes y sirven á los chinos para toda clase de charlatanerías en la medicina. En una y otra comarca se quejan del daño que hacen los mánidos socavando debajo de las plantas cultivadas; pero generalmente estas inofensivas criaturas son muy útiles para el hombre, por la destrucción de hormigas y térmitas.

A pesar de la gran conformidad de estructura de las diferentes especies, el grupo de los mánidos ha sido dividido en géneros y subgéneros, alegando para justificarlo, particularidades de la coraza ú otras señales de poca monta, sin poder sin embargo, sostener diferencias esenciales.

LOS MÁNIDOS PROPIAMENTE DICHOS—MANIS

CARACTÉRES.—Mánidos ó escamados se llaman las especies de cola larga que tienen el tronco y los pies anteriores no del todo cubiertos de escamas.

EL MÁNIDO DE COLA LARGA—MANIS LONGICAUDATA

CARACTÉRES.—El tipo de este género es el mánido de cola larga (*M. tetradactyla*, *macroura*, *Pholidotus longicaudatus*), animal que mide de 1^m á 1^m,30 de largo, de los que corresponden á la cola casi las dos terceras partes. En los individuos jóvenes la cola tiene el doble de la longitud del cuerpo y no disminuye hasta más tarde, á medida que este último aumenta. El tronco es casi cilíndrico, regularmente grueso, muy prolongado y por el lado de la cabeza y de la cola adelgazándose insensiblemente.

El hocico es saliente; la mandíbula superior avanza más que la inferior; la abertura bucal es reducida; los ojos pequeños también y míopes; y las orejas, poco visibles, tienen su pabellón formado tan solo por un ligero repliegue cutáneo. Las piernas son cortas, pesadas y casi de igual longitud; los dedos poco móviles; las uñas propias para escarbar de las patas anteriores más fuertes que las de las posteriores; la planta de los pies gruesa, callosa, desnuda y prominente en las patas de atrás, como en los gatos, de modo que las

uñas apenas tocan al suelo. La cola ancha y un poco aplastada, se adelgaza gradualmente desde la raíz hasta su extremo.

Las escamas cubren toda la parte superior y lateral del cuerpo, siendo reemplazadas donde no existen por sedas cerdosas: la cara y la garganta están casi desnudas. Todas las escamas son sólidas y cortantes, y más grandes las del centro del lomo: las de la cabeza, de los costados, del extremo de la cola y del sacro, forman once filas longitudinales, sin mezcla de sedas, y están surcadas por pliegues bastante anchos y poco profundos, que parten de la raíz. Las del lomo son planas, y las de los lados de la cola parecen tejas huecas, al paso que en los costados tienen forma de lanceta. Detrás de las espaldas hay dos escamas mayores: la serie media superior suele comprender nueve en la cabeza, catorce en el tronco, y de veintidos á veinticuatro en la cola. El color del animal es pardo oscuro, con reflejos rojos; este es el tinte dominante en el centro de las escamas, cuyos bordes son amarillentos. Las sedas son negras.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El pangolin tetradáctilo habita los bosques de la Guinea.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—A Demarchais debemos cuanto se sabe acerca del género de vida de este animal, conocido entre los negros con el nombre de *quogelo*. «Desde el cuello al extremo de la cola, dice, está cubierto de escamas, semejantes á las hojas de una alcachofa, con la diferencia de ser más puntiagudas: se hallan sobrepuuestas, y son gruesas y bastante fuertes para proteger á este animal contra las garras y los dientes de sus enemigos.

»El hocico podría compararse con el pico de un ánade; la lengua es muy larga y viscosa: el animal la introduce en los hormigueros ó la coloca en el sitio por donde pasan los insectos; estos acuden, atraídos por el olor, y se quedan en ella pegados. Cuando está bien cubierta la lengua, retírala súbitamente el animal. El pangolin no es maligno ni acomete á nadie: solo desea vivir tranquilo, encontrándose contento y satisfecho donde halla hormigas.

»El leopardo le persigue sin cesar, y le alcanza bien pronto, porque su marcha no es rápida, más á pesar de ello, escapa casi siempre, pues aunque no tiene armas para luchar, se enrosca como una bola, pone la cola debajo del vientre y eriza todas las puntas de sus escamas. El carnívoros le da vueltas en todos sentidos, se hierde, y acaba por renunciar á la presa.

»Al enroscarse no presentan los pangolines una forma globulosa y uniforme como la del erizo: cuando contraen su cuerpo se hacen un ovillo; pero se ve su gruesa cola, la cual forma una especie de círculo. Creeríase que se puede coger el pangolin por esta parte exterior, más se defiende por sí misma, porque está mejor armada que las otras.»

USOS Y PRODUCTOS.—«Los negros, añade Demarchais, matan á este animal á palos, le desuellan, venden la piel á los blancos y se comen la carne, que es tierna y pasa por un manjar delicado. Me inclino á creer, si es cierto lo que se dice, que la especie se alimenta exclusivamente de hormigas.»

EL MÁNIDO DE CINCO DEDOS—MANIS PENTADACTYLA

CARACTÉRES.—Este mánido (*M. laticauda*, *brevicaudata*, *brachyura* y *crasicaudata*, *Pholidotus indicus*) ó pangolin de los malayos, es el tipo del subgénero de los *pholidotos* ó mánidos de cola puntiaguda, cuyos caracteres consisten en la corta cola y en la coraza completa también sobre las partes inferiores de las patas delanteras.

TOMO II

Este pangolin se diferencia de sus congéneres, exceptuando el de Temminck, por su talla y sus escamas, que forman once ó trece fajas muy anchas en el lomo y la cola. Esta es tan gruesa en la raíz como el tronco. El macho adulto llega á 1^m,30 de largo, de los cuales corresponden la mitad al cuerpo. Las escamas son en su extremo más anchas que largas, ó triangulares, un poco encorvadas hacia fuera en la punta, lisas en su mitad terminal, y marcadas por once ó trece series longitudinales. La serie del centro está formada en la cabeza por once escamas, en el lomo por diez y seis, y en la cola por el mismo número (fig. 111).



Fig. 109.—EL HORMIGUERO ENANO

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita la India inglesa, sobre todo Bengala, Pondichery, Assam y también Ceilan. Eliano ya decía que en las Indias hay un animal que parece un crocodilo terrestre, que tiene la talla de un perro maltés; la piel está cubierta de un fuerte escudo, que puede bien limar el bronce y el hierro. Los indios le llaman *phatagos*, nombre que se usa aun en aquel país, y no puede darse que el antiguo naturalista quiso hablar del pangolin de los malayos, aunque Buffon designe al de Africa con el mismo nombre. En Bengala le llaman *badjarkit* ó *bajjerkeit*, ó lo que es igual, lombriz de piedras, porque tiene siempre en su estómago un puñado de ellas, pero creo más bien que esto debe atribuirse á que sus escamas tienen la dureza de la piedra.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Sabemos muy poco respecto á las costumbres de este animal. Solo se alimenta de hormigas, según Burt, y puede pasar dos meses sin comer; los individuos que se tienen cautivos están siempre muy violentos; andan por la noche, y se dejan coger por la cola sin resistencia, aunque pueden moverse con rapidez.